



El oráculo del estraperlo

Don Hugo: Aquí la tengo, en este tomo: la cara dura de don Alejandro Lerroux.

Don Víctor: Desde luego, don Hugo, esta colección del "Mundo Gráfico" que tiene usted encuadernada, es una mina.

Don Hugo: A lo que iba, don Víctor; anoche, según leía lo de Bárcenas, afloró a mi inconsciente, como por ensalmo, aquella musiquilla que había olvidado por completo...

*"Serás más que Rothschild,
me dijo a mí Strauss...*

Don Víctor: ... y yo le creí.

Mal tiro le peguen...

Don Hugo y don Víctor:

*Cómo estoy pagando
To lo que robé..."
¡Ja, ja, ja!...*

Don Hugo: ¡Usted también se la sabía, don Víctor! Claro, es que aquello sí que fue sonado: ¡el estraperlo!

Don Víctor: Sí, antes al menos caían los gobiernos y todo...

Don Hugo: ... cuando la verdad es que lo de ahora no le va a la zaga...

Don Víctor: ... y lo que nos queda por ver aún, ahora que se está montando este Rastro de pestilencias...

Don Hugo: Y yo, la verdad es que, sin querer hacer ningún juicio moral ni tomar partido por nadie, me remito a lo que mi subconsciente sentencia.

Don Víctor: Desde que lee usted tanto libro de psicología, don Hugo, es que, ¡vamos!, su inconsciente se ha convertido en el oráculo.